



La ley de abril de 1940 que crea el Frente de Juventudes, encomienda a nuestra organización, la formación física, religiosa y política de toda la juventud española, que recién salida en su mayor parte de la caótica situación que la guerra les proporcionó en la zona roja se encontraban entonces en una situación indefinida de desorientación y anonadamiento que ocultaba todas las energías y afanes de cosa mejor que acumuló en los últimos años.

La antigua Organización Juvenil, nacida con la guerra y producto del incremento de los niales "Balillas", cumplió su cometido de cosa provisional y surgió como resultado de su madurez, el Frente de Juventudes, que, como declara la ley fundacional, tiene a su cargo a toda la juventud española.

Ingente labor la que se le encomendó. No contaba entonces más que con las apretadas escuadras de los antiguos militantes de la O. J. que deben ser los que en su labor misional y de captación, atraigan a nuestras filas al resto de los muchachos, que, desconocedores en su mayoría de la realidad palmaria de nuestra organización, persisten todavía en su situación de desorientación, sin encontrar el camino que les dé la solución a sus ansias de cosa mejor que les dejaron las escenas por ellos vividas en los años anteriores.

La juventud, los muchachos de los catorce a la madurez, no tienen otro camino que la universidad o el taller; hasta los catorce: la escuela. De los niños de las escuelas, la Sección de Centros de Enseñanza del Frente de Juventudes, forma centurias de futuros españoles que serán el día de mañana el fruto más preciado de nuestra organización; que cuando lleguen al taller o a la universidad, ten-

drán resueltos muchos problemas de orden moral y material, con los que, aquellos que han caído en la juventud sin más bagaje de ideas que los pobres conceptos materialistas de una escuela liberal chocan a cada instante. Los que han elegido el camino de la universidad, encuentran en el SEU o en las Falanges Juveniles de Franco, el lugar de expansión de sus ansias juveniles.

Queda la juventud del taller, la que, paradójicamente, a pesar de ser la más abandonada y la que realmente está más desorientada y la que más pronto respondería a nuestro llamamiento si nos conociese, es la última que vamos a buscar. Y precisamente por eso mismo, por ser la más desorientada, ha sido preciso que el Frente de Juventudes llegase a su plenitud para que nos dirigiésemos a ella.

En diferentes órdenes de la Delegación Nacional del Frente de Juventudes se especifica la forma de encuadrar y dirigir a los aprendices y productores menores de veintidós años, es decir, hasta antes de su entrada en el servicio militar.

En Barcelona, Tarrasa, Sabadell, Vich, etc., se ha procedido a un metódico encuadramiento en Centurias de los aprendices de los diferentes ramos, para así mejor distribuir las horas dedicadas a la enseñanza y a los ejercicios físicos, etc. Nosotros tenemos en potencia organizada ya la Sección de Centros de Trabajo, la Sección que deberá encuadrar a los aprendices y que está ya activamente trabajando para poder dar pronto a nuestros camaradas de la fábrica y del taller aquella solución a sus anhelos, que ellos mismos desconocen, y que servirá para encauzar en mejor servicio de España esas energías acumuladas o que se derrochan en actividades la mayoría de las veces en desacuerdo con su carácter de juventud y muchas contra su condición de católicos españoles.

... Y hablando de los ingleses. Será verdaderamente una desgracia y una injusticia divina que no puedan ganar la guerra. Es lástima, ¡tan amigos nuestros que son!

Durante nuestra grandeza, jamás nos pidieron nada y sólo nos brindaron ocasiones para que hiciésemos conocer al mundo nuestra bravura y nuestra fuerza. Sus buques salieron al encuentro de los elementos para pedirles que no hicieran nada a nuestra Escuadra Invencible. Eso explica que encontráramos unos detrás de otros. Cuando se apercibieron de nuestra desgracia, corrieron a nuestro lado, y así les vemos "acompañando" a nuestros barcos de América al fondo del mar, desembarcando en nuestras colonias para ayudarnos promoviendo disturbios. Alimentando nuestras guerras civiles. Para que nuestro recuerdo y agradecimiento sea perenne y eterno hacia ellos y al objeto de que en adelante puedan ayudarnos más directamente, se establecen al Sur de nuestra Patria, dentro de nuestra misma Patria. ¡Si hasta se disfrazaron de piratas para divertirnos! Forman coalición con Francia, mientras ésta, para evitarnos trabajos, satisface en Marruecos unos deberes que solamente a nosotros corresponde satisfacer. Manda cañones, recientemente, a los rojos en nuestra Guerra de Liberación para que nuestra Victoria sea más grande y más meritoria.

¡Y todavía hay quien desea que pierdan la guerra, justamente ahora que con su victoria nos devolverían para siempre el bolchevismo!

¡Verdaderamente este mundo está lleno de imbéciles, de egoístas y de truhanes!